



Llega a los cines 'Un Dios prohibido', sobre el martirio de 51 claretianos en Barbastro al inicio de la Guerra Civil

En la hora de la muerte

MARÍA-PAZ LÓPEZ
 Barcelona

En el año en que Tarragona acogerá la beatificación de mártires más numerosa de la historia de la Iglesia católica, ha llegado a las carteleras una conmovedora película sobre la persecución religiosa en la Guerra Civil. *Un Dios prohibido* -con producción ejecutiva de Contracorriente Producciones, y asociada de Misioneros Claretianos- narra el cautiverio y fusilamiento de 51 claretianos en Barbastro (Huesca), a manos del comité revolucionario de comunistas y anarquistas que se hizo con la ciudad en el verano de 1936, tras la sublevación militar.

El filme, de poética tristeza y tono esperanzado a un tiempo, se esfuerza por reflejar el clima anticlerical del momento y por pergeñar algunas de sus causas, como la visión que los revolucionarios tenían de la Iglesia católica como brazo de la *hidra capitalista*. "El 90% del guión está basado en la mucha documentación que existe: escritos que dejaron ellos mismos, testimonios del momento, libros...", explica el director, Pablo Moreno, desde Ciudad Rodrigo (Salamanca), localidad donde tiene su sede la productora y donde se ha rodado la película, con excepción de unos exteriores en Cervera, de donde parten los seminaristas hacia Barbastro.

En 1936, aquella comunidad claretiana estaba formada por 9 sacerdotes, 39 estudiantes y 12



CONTRACORRIENTE PRODUCCIONES

Escena de la película *Un Dios prohibido*, cuando algunos claretianos son atados para ser fusilados

Primera película que aborda el asesinato de religiosos en la Guerra Civil sin sesgo propagandístico

hermanos laicos o coadjutores. Dos de los estudiantes se salvaron por ser argentinos, y su testimonio sobre lo ocurrido resultó clave; se llevaron a Roma recuerdos de sus compañeros para la congregación y para sus familias, parte de los cuales se hallan en el

Museo de los Mártires de Barbastro. Los 51 que fueron asesinados serían beatificados como mártires por Juan Pablo II en 1992.

Está documentado que Trini (personaje interpretado por Elena Furiase), estaba enamorada del estudiante Esteban Casadevall (Javier Suárez) porque le recordaba al actor Rodolfo Valentino, y que iba a menudo a intentar verle al antiguo colegio de los escolapios, en cuyo salón de actos estaba preso con sus compañeros. Está también documentado que el líder local de CNT Eugenio Sopena (al que da vida el actor Jacobo Muñoz) los recluyó

en ese lugar intentando protegerlos, y que, horrorizado ante el devenir de los acontecimientos y la llegada desde Barcelona de Buenaventura Durruti (encarnado por Antonio Castro) exigiendo más represión, acabó yéndose al frente. "Como en otros lugares, los moderados se vieron superados, entraron en escena los carniceros, y se instauró la dictadura del miedo", resume Moreno.

Los superiores claretianos, cautivos en otro lugar, fueron los primeros en ser fusilados. Con ellos cayó Ceferino Giménez, *el Pelé*, primer gitano beato mártir de la historia; lo beatificó en 1997 Juan

Pablo II, al igual que al obispo de la diócesis, Florentino Asensio, también asesinado. "Esta película puede aportar la visión con la cual queremos celebrar la beatificación de Tarragona -apunta Màxim Muñoz, provincial de los claretianos de Catalunya-. Se centra en el testimonio de coraje, fe y perdón de los mártires, intentando al tiempo comprender las reacciones de unos y otros en un contexto muy complejo".

El filme se permite momentos de leve comicidad, como cuando el sacerdote Lluís Masferrer (encarnado por Daniel Gómez), enclenque y gafotas, se escabulle escaleras arriba a la capilla a escamotear formas consagradas para comulgar; o cuando los patosos seminaristas reciben instrucción militar, ataviados con sotana larga y pertrechados con fusiles de madera. "El grupo de estudiantes funciona como un único personaje; refleja aspectos humanos: violencia, miedo, duda...", aclara Moreno. Se sabe que los 39 reclusos en el salón comulgaron mientras pudieron (la forma era colocada entre el pan y el chocolate del desayuno); que los milicianos hicieron entrar a prostitutas; y que en la hora de la muerte las víctimas perdonaron a sus verdugos.

La película se estrenó el viernes 14 en cines de toda España. En Barcelona se proyecta en el Boliche, y la buena acogida de la primera semana ha hecho que se prorrogue hasta el jueves 27. Según informa la productora, en Catalunya se ve también en cines de Lleida, Mollerussa y Valls. ●